

# ‘SAN ENVASE’ NOS PROTEJA

Basta con alzar la vista un segundo: en un radio de medio metro, hay un ejemplar. Vivimos con ellos, y les debemos gratitud por comodidad y por seguridad. Contengan alimentos, bebidas, productos de limpieza o medicamentos, **los recipientes sugieren, sobre todo, protección.** Y parece que somos conscientes de ello. Esta es la principal conclusión del primer estudio de percepción del consumidor elaborado por Hispacoop y la Plataforma Envase y Sociedad, en el que ha participado Eroski Consumer.

**R** aúl está preparando unas judías para comer. Abre el tarro y las echa en la sartén. Una vez listas, se acerca al fregadero y pulsa el dispensador de jabón líquido para lavarse las manos. Higiene, ante todo. Mientras los niños comen, friega el tupper que se han llevado al cole para el desayuno y se fija en las manchas del cristal de la ventana de la cocina. Así que, con el limpia-cristales en la mano, se decide a eliminarlas. Pero el dolor de cabeza vuelve a aparecer. Rápidamente, se toma un analgésico (que obtiene de un bote hermético) como le recomendó el médico y a continuar con la marcha diaria, hasta que llegue su mujer con la cena preparada (y envasada): hoy toca comida china.

Los envases forman parte del día a día de las familias. Objetos que nos hacen la vida más fácil, pero que, de tan cotidianos, apenas los sentimos

Los destinados a comida y bebida constituyen una barrera que mantiene a raya factores que pueden afectar a los alimentos: el calor, el oxígeno y la luz.

presentes. Una encuesta reciente, llevada a cabo por Eroski Consumer, la Confederación Española de Cooperativas de Consumidores y Usuarios (Hispacoop) y la Plataforma Envase y Sociedad (PES), ha medido la percepción del consumidor respecto a la seguridad que aportan los envases. Y, la verdad, los conocemos bien.

## SEGURIDAD, INFORMACIÓN E HIGIENE.

Conservar y proteger. Estos infinitivos resumen los dos beneficios que mejor reconocemos al pensar en envases de alimentos y bebidas. Constituyen una barrera física que mantiene a raya el calor, el oxígeno y la luz. Como explican los responsables de Ainia Centro Tecnológico, permiten “mantener durante más tiempo y en mejores condiciones las propiedades del producto, aumentar el control del crecimiento microbiano o la oxidación”.

Los envases, de paso, participan en la revolución tecnológica. Nos hacen la vida más fácil. Lo dice la PES: “Han mejorado, permitiendo que el alimento llegue al consumidor con las mismas cualidades e higiene que cuando fue envasado”. Y resalta una característica más: “Nos marcan la fecha de caducidad o de consumo preferente, haciéndonos saber a los consumidores en qué estado se encuentra lo que van a consumir”.

El material también tiene mucho que decir en materia de seguridad. El 58% de los encuestados sabe que los materiales se someten a rigurosos análisis físico-químicos que evalúan su seguridad

(Sigue en la página 73)





**La despensa,** el armario de la limpieza y el cajón de los fármacos almacenan en cada hogar decenas de envases de varios materiales.



## ¿Cómo percibimos los recipientes cotidianos?\*

### 1. DE ALIMENTOS Y BEBIDAS

**77%** Ayudan a conservar los alimentos.

**93%** Protegen el contenido de agentes externos.

**63%** El material se somete a rigurosos análisis físico-químicos para evaluar su seguridad.

**83%** Su etiquetado se valora porque informa sobre: fecha de caducidad y/o consumo preferente, método de conservación, ingredientes, posibles alérgenos.

### 2. DE PRODUCTOS DE LIMPIEZA

**88%** Impiden el acceso directo a su contenido.

**49%** Permiten una dosificación correcta, cuentan con etiquetado regulado y cumplen estrictas normas de seguridad.

**95%** Su etiquetado protege al consumidor.

### 3. DE MEDICAMENTOS

**92%** Son necesarios para garantizar la seguridad del paciente.

**43%** Son importantes porque ayudan a luchar contra el fraude, están preparados para personas invidentes y permiten una dosificación correcta.

**96%** Su prospecto es fundamental.

*\*Porcentaje de personas que tienen esa opinión. FUENTE: estudio realizado por Hispacoop, PES y Eroski Consumer para conocer la percepción y actitud hacia los envases de alimentación y bebidas, productos de limpieza y medicamentos. Se realizó entre octubre y noviembre de 2017 y se entrevistó 'online' a cerca de 1.000 personas.*

## El experto

### José Ángel Garde

## 10 claves para identificar un envase alimentario seguro

- **Comprar los envases** en establecimientos que nos den garantía y confianza.

- **Deben ir acompañados** de términos como “para contacto con alimentos” o indicación específica de su uso (máquina de café, cuchara sopera o el anagrama de la copa y el tenedor), excepto en los objetos claramente destinados a entrar en contacto con alimentos.

- **Antes de cada uso**, asegú-

rarse de que el envase no se encuentra dañado. Si tuviera algún defecto o imperfección es mejor retirarlo.

- **En la base de los materiales plásticos** se indican sus usos mediante símbolos inequívocos cuando es apto para el lavavajillas, microondas o congelador.

- **No se pueden utilizar los envases** de forma indiscriminada. El peligro viene a partir de la exposición reiterada del alimento en contacto con un envase cuyo material no es el adecuado: podría migrar sustancias tóxicas al alimento.

- **En el caso de los platos preparados**, el fabricante ya se ha cerciorado de que el envase cumple los requisitos de seguridad alimentaria en las condiciones indicadas en el envase. Hay que seguir las recomendaciones de uso.

- **Seguir las instrucciones** de manipulación que incluyen los envases al comprarlos tanto en tiempo como en condiciones de temperatura recomendados. Lo ideal es que estén grabadas en el envase, pero si se encuentran fuera, se recomienda guardarlas para futuras consultas.

- **Los alimentos que vienen embolsados** y semipreparados para ser cocidos o calentados en el microondas o al baño maría normalmente han sido testados por el fabricante y su uso es seguro, siempre que se sigan con exactitud las instrucciones y no se reutilicen.

- **No calentar en microondas**, horno o al baño maría con bolsas que no han sido diseñadas para ello.

- **Hay que exigir a las empresas** que los materiales cumplan con las buenas prácticas de fabricación, para que no transfieran sus componentes o sustancias a los alimentos en cantidades que puedan representar un peligro para la salud humana o provocar una alteración de las características organolépticas de los alimentos.

\* Técnico de Ainia, centro tecnológico y especialista en I+D+i de envasado de productos alimentarios, envasado activo, funcionales y materiales biodegradables.



Seis de cada diez entrevistados saben que los envases de un solo uso no se pueden reutilizar. “Pero no es por la migración de sustancias al alimento o a la bebida, sino por higiene”, advierten en la Plataforma Envase y Sociedad (PES).



*(Viene de la página 70)*

para usarlos en contacto con alimentos. Solo un 7% cree que los materiales de los envases alimentarios se descomponen con facilidad, alterando el olor/sabor de los alimentos. La PES responde: “Utilizados correctamente, no hay ninguna posibilidad de que sus componentes contaminen la comida que contienen”.

Por último, seis de cada diez entrevistados saben que los envases de un solo uso no se pueden reutilizar. ¿Por qué? Dos de cada tres encuestados cree que es porque contienen sustancias que, por desgaste, pueden migrar al alimento o a la bebida. Error: es por motivos higiénicos. “Los envases de un solo uso más reutilizados son las botellas de plástico de agua mineral, con multitud de pliegues que dificultan que se limpien lo suficientemente bien cada vez que se rellenan”, explican en la PES.

### **EN LOS DE LIMPIEZA, LEE LOS PICTOGRAMAS.**

Cualquier *mayor* ha experimentado la dificultad de enseñar a un niño que no debe tocar ciertos productos y, menos, bebérselos. Los productos de limpieza pueden suponer un riesgo para aquellos que no son conscientes del peligro al que

se enfrentan si los tocan o ingieren. El envase de limpieza tiene una función vital: proteger de conductas imprudentes. Y la mayor parte de la población es consciente.

Pero una cosa es la teoría y otra la práctica. Hace tres años se realizó una investigación para conocer el grado de conocimiento y la actitud hacia los símbolos y figuras en los envases cotidianos: el 73% de aquellos entrevistados no leían los pictogramas de las etiquetas de los productos de limpieza, aunque son vitales para su uso con seguridad.

Leer la información puede evitar disgustos como el de hace unos años a un niño salvadoreño de 12 años, que falleció en Murcia por manipular una gran cantidad de termómetros clínicos de forma continuada. Pero primero dejemos claro qué son los pictogramas: símbolos o figuras con información sobre seguridad, forma de empleo o grado de respeto al medio ambiente de los productos de consumo cotidiano. Tienen un cuádruple objetivo: informar, aconsejar, alertar y prevenir. Y cumplirían esos fines si fueran fácilmente entendibles para todos los públicos, pero un 30% de los encuestados no cree que estos pictogramas lo sean. Con todo, la PES considera que los ciudadanos tienen en general poco conocimiento acerca del envase de los productos de limpieza. Hay medidas de seguridad adicionales para proteger a los niños que pasan desapercibidas. Por ejemplo, cierres de seguridad o aguardar un determinado tiempo para que las cápsulas hidrosolubles empiecen a disolverse. Incluso un 28% de los encuestados no se cree que estas medidas existan.

### **EVITAR EL FRAUDE EN MEDICAMENTOS.**

Nueve de cada diez participantes en esta muestra creen que los envases de medicamentos son imprescindibles frente al fraude. La PES asegura que los medicamentos falsos son un problema de salud pública: “Más aún cuando se compran por Internet”. Y recuerda: “Existen diversas medidas para evitar el fraude, y todas están enfocadas en el envasado”. Una es la traducción al braille para evitar accidentes. Y también el prospecto aporta seguridad. La PES lo explica: “La etiqueta del envase no es suficiente, por lo que se incorporó el prospecto que abarca todo lo que debe conocer el consumidor-paciente antes de tomar el medicamento en cuestión”.

Pero ¿es demasiada información? Porque una cosa es tenerla y otra interpretarla. Un 31% de los encuestados no cree que el paciente-consumidor conozca y sea capaz de entender todos los datos del envase. El objetivo, claro está, sería alcanzar la comprensión total.